♦♦♦



Poemas

Michel Torres

♦♦♦

Identidad (I)

***B**uscando mi alma perdida*
me interné en los bosques
de las voces
y los cuerpos
y los colores.
Me interné en el laberinto
de la mente,
de los sabores
y los sonidos.

Y he aquí que mi alma
me aguardaba a la vuelta,
en una mano abierta
y para reconocerme,
sólo me dijo
"mamá, juega conmigo".

Conjuro

***C**uando sólo el silencio sea*
y nunca más pueda decir "mañana..."
Cuando quebrantos y festejos
sean viejas fotografías descoloridas;
cuando sólo me rodeen cosas con su historia
y de cada una pueda decir "ayer..."
Cuando, en fin, a nadie interese mi voz
y mi cuerpo sea un pergamino sin espacio
para más palabras,
serás, como eres,
canción de cuna en el silencio,
hierba para mis pies descalzos,
tarde lluviosa,
casa cálida,
el aroma del alimento.
Mi sagrario interno.

♦♦♦

Identidad (II)

Para hablar de ti
es preciso explicar el estremecimiento de mi espalda
o el temblor de mi cuerpo en tus manos.
Para hablar de mí,
hay que empezar por tu voz
y su efecto sedante.

Para hablar de ti tengo que hurgar,
buscando bajo mi piel,
al fondo,
donde está lo que llaman
"más privado",
ahí donde yo guardo lo intocable,
lo sagrado,
donde no caben el terror
ni la derrota.
Ahí,
donde se debe poner el alma.

Promesa

Nunca antes
y nunca después
la urgencia de ser de alguien
con alguien
en alguien
para alguien.
Nunca antes y nunca después
nunca con otro y nunca sin ti.

Siempre
en el pasado persistente
en el futuro abierto
en el incierto presente.
Siempre.

El delta

Aguarda la confluencia de los ríos
como aguarda mi cuerpo tu mirada
o mi tacto tu piel
para ser,
para brillar,
para desbordarse. ♦